

A modo de introducción

Directora Sectorial Mag. Prof. Estela Alem

"Educar es precisamente, promover lo humano y construir humanidad... ello en los dos sentidos del término, de manera indisociable: la humanidad en cada uno de nosotros como acceso a lo que el hombre ha elaborado de más humano, y la humanidad entre todos nosotros como comunidad en la que se comparte un conjunto de lo que nos hace más humanos. Por esta razón, el decidir o simplemente aceptar privar de forma deliberada, aunque fuera a un solo individuo, de la posibilidad de acceder a las formas más elevadas del lenguaje técnico y artístico, a la emoción poética, a la comprensión de los modelos científicos, a los retos de nuestra historia y a los grandes sistemas filosóficos, es excluirlo del círculo de la humanidad, y excluirse a uno mismo de ese círculo. Es, en realidad, romper el propio círculo y poner en peligro la promoción de lo humano." Meirieu, Philippe (2001)¹

Quienes desarrollamos nuestra tarea educativa en la Dirección de Educación de Jóvenes y Adultos, verificamos día a día las dificultades que existen para hacer visibles las buenas prácticas que se desarrollan en la diversidad de propuestas educativas en todo el territorio. Suelen desconocerse las diversas estrategias que se ponen

en juego, inventando y reinventando, construyendo día a día posibilidades para garantizar el derecho a la Educación para todas las personas, a lo largo de la vida.

Si bien la prioridad de la Administración para el presente quinquenio ha sido definida para niñas, niños, adolescentes y jóvenes menores de 18 años, se ha garantizado el desarrollo de propuestas que permitan asegurar el Derecho a la Educación a lo largo de la vida, tal como expresa el Artículo 1º de la Ley General de Educación, N° 18.437:

"Declárese de interés general la promoción y el efectivo ejercicio del derecho a la educación como derecho humano fundamental. El Estado garantizará y promoverá una educación de calidad para todos los habitantes, a lo largo de toda la vida, facilitando la continuidad educativa".

Nuestro país ha venido avanzando en esto de entender la Educación como promoción de lo humano, como construcción de humanidad y se han dado importantes pasos hacia una Educación Inclusiva de calidad.

¹ La opción de educar. Octaedro, Barcelona.

La EPJA en la ANEP tiene como objetivo atender a las personas mayores de 14 años, con más de dos años de extra edad, que por diversas razones no han culminado la educación obligatoria. Además de la alfabetización, la nivelación y la acreditación del ciclo de primaria, la DSEJA ofrece en el área de educación formal, a través del Programa Uruguay Estudia (PUE), tutorías individuales o grupales para la culminación de la Enseñanza Media Básica, la Enseñanza Media Superior y la Formación Docente.

Asegurar la educación a lo largo de la vida implica flexibilización en las propuestas y en los formatos, adecuarlos a los intereses y a las posibilidades de las personas. Conlleva reconocer los saberes que cada una de las personas que llega a los espacios de jóvenes y adultos ha adquirido, en su trabajo, en sus espacios de circulación familiar y social, o en diversos ámbitos de educación formal y no formal. También supone valorar la educación no formal como parte del concepto amplio de Educación, no como complementaria o subsidiaria.

"Su tarea es crear un espacio que el otro pueda ocupar, esforzarse en hacer ese espacio libre y accesible, en disponer en él utensilios que permitan apropiarse y desplegarse en él para entonces partir hacia el encuentro con los demás". Meirieu, Philippe (2001)²

Uno de los principales desafíos en la gestión de propuestas educativas para personas jóvenes y adultas en nuestro país, es avanzar en la articulación intra e interinstitucional efectiva, en la planificación estratégica coordinada, para evitar superposiciones y desencuentros, para generar sinergias que permitan optimizar la administración de los recursos disponibles.

Entendemos que dar difusión a las buenas prácticas, animarse a construir juntos la memoria con aportes de los protagonistas de distintos rincones del país, es dar batalla a la invisibilidad, a la desaparición y al olvido.

Aspiramos a que la lectura de las páginas que siguen, permita reflexionar sobre los avances en la EPJA, pero también sobre lo mucho que aún resta por hacer.

Sobre la necesidad de continuar incorporando personas jóvenes y adultas a los espacios educativos, de seguir reduciendo el aún elevadísimo número de personas, ocultas, invisibles para la mayoría, que aún no han culminado el ciclo primario, de re vincularlos con la práctica de la lectura, la escritura, el razonamiento lógico matemático, la participación ciudadana, habilitando la continuidad educativa en el marco del aprendizaje a lo largo de la vida.

Confiamos en que la lectura de las páginas que siguen, permita percibir los sentimientos que se ponen en juego en cada uno de los espacios educativos, los cambios que con cada uno de los logros se producen en el auto concepto de las personas. La aprobación de un ciclo educativo, la culminación de primaria o de la educación media básica, no solo les brinda un certificado, constituye para estas personas que cargan con historias de postergaciones o fracasos, un reconocimiento a su propia valía. La autoestima se eleva y resulta una experiencia altamente gratificante, con frecuencia expresan haber encontrado un lugar, alguien que los hace sentir que pueden. La gratificación de las y los estudiantes contagia a los educadores y esa reciprocidad genera un círculo virtuoso, que trasciende el espacio educativo y afecta a las familias.

Año a año, aumenta el número de personas que se acerca a las propuestas educativas de la DSEJA. Llegan personas que no han culminado primaria o han perdido los aprendizajes por olvido, por desuso, por enfermedades, por consumo. La demanda por grupos de Ciclo Básico que ofrece el PUE en acuerdo con el CES, con el CETP, con INEFOP, en distintos lugares del territorio, no para de crecer. La demanda por tutorías para culminar la Educación Media Superior, no para de crecer.

² La opción de educar. Octaedro, Barcelona.

Miles de personas jóvenes y adultas culminan cada año ciclos educativos. Otras tantas participan en talleres de educación no formal, artísticos, laborales. Hay muchas cuentas pendientes que se saldan. Hay mucho aprendizaje compartido. Creemos que es justo y necesario seguir dando la batalla contra la invisibilización de estas personas y de estos aprendizajes.

Pero esta batalla no es sencilla, no se ha logrado instalar entre los educadores uruguayos una cultura del registro y la sistematización. Los aportes que nos llegan para ser compartidos no dan cuenta de la enorme cantidad de experiencias y de aprendizajes compartidos que podemos observar cuando recorremos el territorio, no dan cuenta del impacto de las prácticas socioeducativas en la DSEJA, de las distintas formas de convivir, de enseñar y de aprender que en sus espacios tienen lugar.

Las historias de vida de algunos alumnos sorprenden, plantean el misterio que encierra que, a pesar de todo quieran seguir estudiando, escribe Román (Maestro, Director de un Centro de la DSEJA). Todos los docentes tenemos mucho para contar. Descubrimos sus ideales, sus expectativas, sus temores y sus miserias. Reconocemos nuestros ideales, nuestras expectativas, nuestros temores y nuestras miserias. El desafío consiste en saber reconocer la diversidad como un valor, desafío de particulares dimensiones en los Centros y Espacios de la DSEJA, con una población tan heterogénea en edades, niveles socioeconómicos y experiencias de vida.

Estudiantes cuyas edades varían entre los 14 y los 85 años, participan en un mismo espacio, alternando frecuentemente los roles de enseñante y aprendiz. Uno de nuestros docentes reflexiona: *"Nos regocijarnos en la riqueza que nos ofrecen los alumnos, sus personalidades y sus historias de vida. Para eso resulta indispensable una actitud humilde, de búsqueda, para conocer y comprender, a cada grupo y cada persona en su singularidad y su trayectoria de vida"*.

Sus reflexiones nos recuerdan las palabras de Paulo Freire: *"Ningún tema puede ser más adecuado como objeto de esta primera carta para quien se atreve a enseñar que el significado crítico de ese acto, así como el significado igualmente crítico de aprender (...) al enseñar, no como un burocrata de la mente, sino reconstruyendo los caminos de su curiosidad, razón por la que su cuerpo consciente, sensible, emocionado, se abre a las adivinaciones de los alumnos, a su ingenuidad y a su criticidad, el educador tiene un momento rico de su aprender en el acto de enseñar. El educador aprende primero a enseñar, pero también aprende a enseñar al enseñar algo que es re-aprendido por estar siendo enseñado, sin lo cual no aprende, el educador se ayuda a descubrir dudas, aciertos y errores"*. Freire, Paulo (2010).³

Historias como la de María Isabel, estudiante de la DSEJA, madre de varios hijos y conocida por toda la comunidad. Trabajó para muchas familias, criando a otros que no eran sus hijos, llevándolos a la escuela, ayudándolos de algún modo a que aprendieran a leer y escribir. Nos cuenta que encontró en el Espacio de Fortalecimiento del Farol de Curupí, un lugar de pertenencia, donde se siente querida, protegida, segura y escuchada. Encontró su espacio, su tiempo y su reconocimiento, pues aprendió a escribir su nombre y apellido.

En estas páginas podemos también conocer la experiencia educativa en un espacio de la DSEJA en Vista Hermosa de Paysandú, en el que participan en su mayoría mujeres jóvenes, madres solteras de un contexto socioeconómico extremadamente vulnerable, algunas con problemas de adicción y violencia. Personas con una muy baja autoestima, que según nos cuentan, encuentran en el espacio, en el Taller de Peluquería y con la maestra, su momento de distracción y aprendizaje; en sus palabras un lugar en el cual por fin se sienten útiles e importantes.

Los docentes talleristas de Ajedrez nos explican cuánto se enseña y se aprende a través del jue-

³ Cartas a quien pretende enseñar. Siglo XXI, México.

go, en estos espacios de Educación No Formal, en diversos contextos (incluidos los de privación de libertad). Se enseña y se aprende que cuando se pierde una partida tenemos la oportunidad de comenzar otra nueva, como en la vida misma. Que en el juego cuando cae el rey, no pierde solo, también perdieron los peones, los alfiles, los caballos, la torre, la dama, muchas de esas piezas que se sacrificaron por el rey. Todas las piezas se mueven, se ayudan, se protegen unas a otras; cuando una pieza queda sola pierde.

Las páginas que siguen recogen algunos de los aportes que recibimos. Confiamos en que se constituya una herramienta más para seguir dando la batalla a la invisibilidad y un aporte para avanzar en la reflexión sobre el desarrollo de buenas prácticas en la Educación de personas jóvenes y adultas.

«La educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo». Freire, Paulo (1974) ⁴

⁴ La educación como práctica de la libertad. Siglo XXI, Buenos Aires.